

CATALUÑA

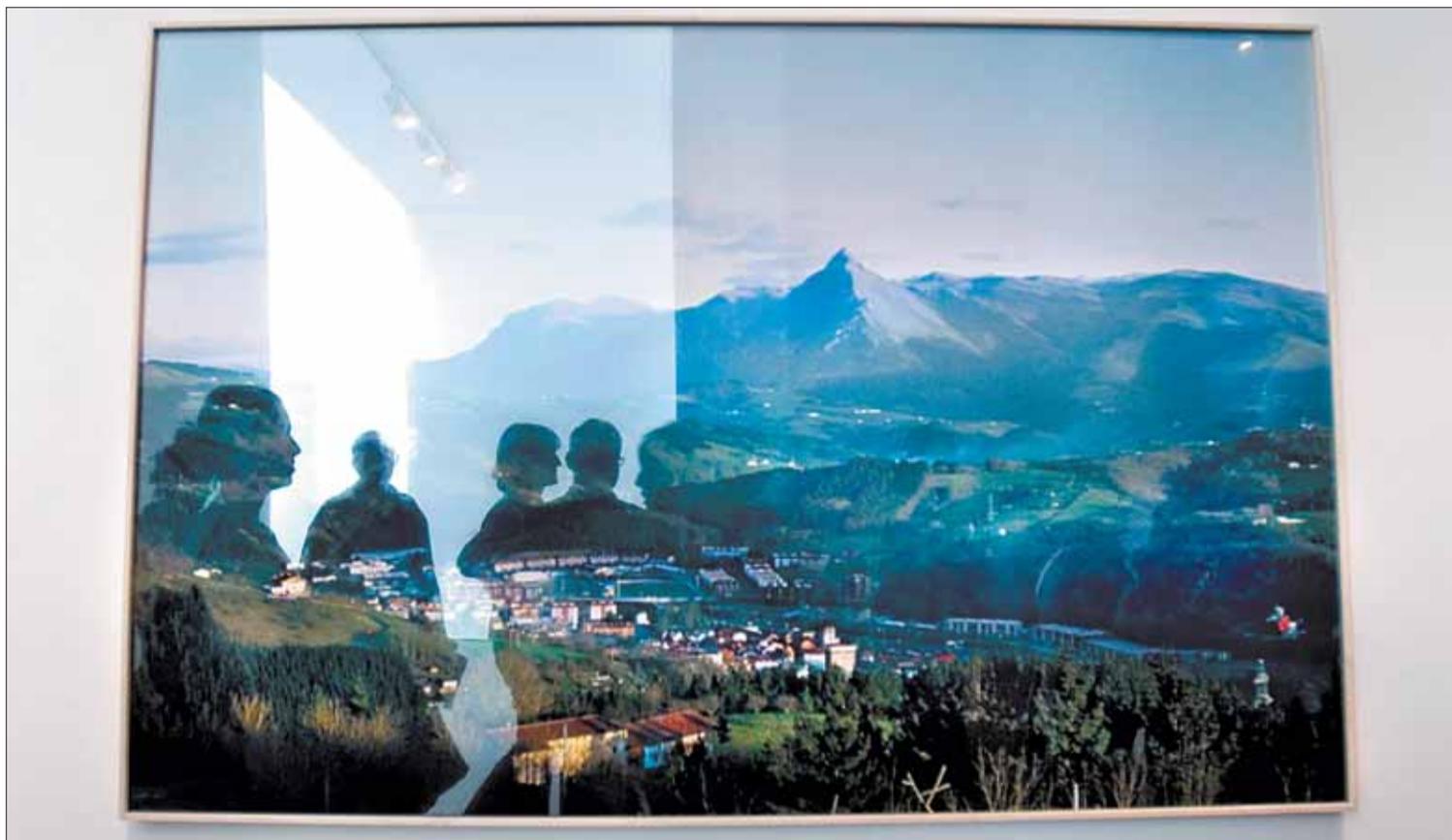
Estética de la ideología en Asier Mendizábal

R. BOSCO, Barcelona

El *punk*, posiblemente la formulación estética más lograda de una ideología antisistema, es el principal referente, junto al cine soviético de vanguardia, de la obra de Asier Mendizábal (Ordizia, 1973), que se presenta en el Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba) hasta el 18 de mayo. Aunque abarca casi una década de trabajo, el comisario, Peio Aguirre, prefiere no denominarla *retrospectiva*, sino *prospectiva*: un conjunto de una veintena de piezas independientes que, gracias al montaje, conforman una especie de mapa de las ideas de Mendizábal.

A partir de alusiones simbólicas a los movimientos políticos y su parafernalia iconográfica, y a las subculturas callejeras que se aglutinan alrededor del rock político de Clash, Dead Kennedy o Joy Division, Mendizábal investiga el concepto de masa y sus formas de representación. En una búsqueda constante de la herramienta expresiva más adecuada, alterna escultura, instalación, diseño, cine, vídeo y escritura, para reflexionar sobre la ideología, especialmente la de izquierdas, como factor aglutinante de los individuos.

La severidad del enfoque no impide ciertos guiños irónicos, como los dos espejos, convertidos en pósters de *Hors d'État*, el documental sobre el conflicto vasco que el irlandés Arthur Mac Caig realizó en 1983 o la fotografía del conflictivo monumento a Marx y Lenin que erigieron ciudadanos del barrio bilbaíno de Otxarkoaga.



El público se refleja en una de las piezas de Asier Mendizábal que se exhiben en el Macba. / CONSUELO BAUTISTA

Concurso internacional en el Macba

Leopoldo Rodés, presidente de la fundación, reconoce su “decepción”

CATALINA SERRA
Barcelona

No hizo falta esperar a la reunión de la comisión delegada de mañana para conocer cuál sería el método para sustituir a Manolo Borja-Villel al frente del Museo de Arte Contemporáneo de Barcelona (Macba). En la reunión preparatoria que se celebró el viernes se optó por lo que parecía ya inevitable: concurso internacional abierto en el que se exigirá una memoria con las líneas de futuro para el museo y también un compromiso de continuismo con la línea iniciada por Borja-Villel.

El acuerdo, que ayer adelantó *La Vanguardia*, se consiguió después de que la Generalitat, que ha visto cómo la presión de una parte del sector para que se convoca-

se el concurso iba aumentando, se decantase por la tesis que desde el principio ha defendido el Ayuntamiento de Barcelona frente a la defendida por el presidente de la Fundación Macba, Leopoldo Rodés, partidario de nombrar directamente a Bartomeu Marí, segundo de a bordo de Borja-Villel.

“Es verdad que yo no era partidario del concurso, pero lo acepto y acato”, señaló ayer Rodés. “Pensaba que teníamos toda la fuerza moral para nombrar al número dos porque es lo que se hace en la empresa o la política; cuando se sabe que se cuenta ya con una persona adecuada no se sale al mercado a buscar a nadie”. El presidente de la Fundación Macba reconoció su “decepción y desánimo” ante la presión a su juicio desmesurada que han realizado las

asociaciones de artistas, críticos y dos de las agrupaciones de galeristas catalanes que la pasada semana enviaron una carta a las instituciones y a los medios exigiendo el concurso. “No me gusta que se quieran imponer las cosas cuando hay posibilidad de hablar”, dijo. Rodés insistió en que durante estos años el Macba ha sido la institución catalana con mayor proyección internacional y consideró que el concurso paralizará el museo durante tres meses, además de que el resultado final puede ser un riesgo, “aunque asumiré lo que diga el jurado”.

Éste estará integrado por los miembros de la actual comisión asesora del museo (María Corral, Vicente Todolí, Chris Dercon y Lynne Cooke), un representante de cada una de las instituciones

(se barajan los nombres de Marta Clarí, Vicenç Altaió y Ainhoa Grandes) y otras tres personas en representación de artistas, críticos y galeristas (aquí se habla de momento del galerista Carlos Duran y el crítico Xavier Antich).

El lunes se entregarán ya las bases del concurso que se convocará esta misma semana y se prevé pueda fallarse en dos meses. Podrán optar profesionales españoles, ciudadanos de la Unión Europea o extracomunitarios con permiso de trabajo. No habrá limitación idiomática. Mientras, el comité de dirección del museo estará integrado por la gerente Laura Muñoz, el responsable de actividades Jorge Ribalta y Ainhoa Grandes, directora de la fundación. Todos confían en que Marí se presente al concurso.

El fotógrafo poeta

Tecla Sala presenta una amplia retrospectiva de Chema Madoz

ROBERTA BOSCO, Barcelona

Irónicas, sutiles, rigurosas y a veces frías, pero siempre profundamente poéticas. Así son las fotografías de Chema Madoz (Madrid, 1958) que se exponen en el centro cultural Tecla Sala de Llobregat hasta el 30 de marzo. Son imágenes estudiadas y buscadas, pero siempre previamente. “Cualquier alteración previa queda a la vista, no hay intento de ocultarla, y por supuesto no hay manipulación posterior”, explica el fotógrafo, quien suele trabajar en pequeños y cuidados escenarios, donde todo detalle es elegido cuidadosamente. “Siempre trabajo con cámara analógica, porque entronca con una forma más clásica de concebir la fotografía y la construcción de la imagen. No excluyo utilizar cámaras digi-

tales algún día, pero lo digital supone una alteración radical de la forma de ver, implica un cambio del espíritu del trabajo”, añade.

Para entender sus palabras y su proceso creativo, hay que ver cómo consigue transformar unas simples piedras en un monedero, un pie o incluso un globo. Su cámara convierte un huevo en una tacita de café, unas gotas de agua en piezas de un puzzle, los auriculares de un antiguo teléfono en un par de pendientes. Es la revancha del objeto cotidiano, que sale de su monotonía para convertirse en un artefacto casi mágico, por fin liberado de su cruel destino de utensilio. Gracias al objetivo de Chema Madoz también una cucharita puede tener otra vida, más allá del fin utilitario para el que fue concebida. “En cada imagen está mi intención, pero los



Una de las fotografías de Chema Madoz, que nunca titula sus obras, que puede verse en Tecla Sala.

niveles de lectura son diversos según el bagaje del espectador y no siempre su visión coincide con la mía”, asegura.

La muestra, la mayor sobre el

artista realizada nunca en Cataluña, ha sido producida por el Ministerio de Cultura y comenzó su andadura hace dos años en Madrid, donde se presentaron 90 fo-

tografías, de las que se exhiben 75 en Tecla Sala, realizadas entre el año 2000, cuando se le otorgó el Premio Nacional de Fotografía, y 2005.